

GUÍA DE ACCIÓN

CSI Confederación Sindical Internacional

Marzo de 2010



Trabajar para un futuro mejor

Una guía para los jóvenes sobre cómo organizarse en sindicatos



La cruda realidad: se avecinan tiempos difíciles



La economía es un desastre y la gente joven suele ser la primera en recibir la patada cuando llega la hora de los despidos. Eso si tienen un empleo... Si eres joven, lo más probable es que estés en paro o sin seguro médico. ¿Fondos de pensión? Ni soñando... La sombra del presente se cierne sobre nuestro futuro.

Estudiante, empleado, obrero, autónomo, a tiempo parcial o completo, en prácticas, temporal, formal o informal, da lo mismo. Cualquiera que esté buscando trabajo o quiera conservar su empleo estos días seguramente tendrá algo en común con todos: el estrés.

¿No hay futuro? Piensa un momento...

Imagínate que una organización – mundial– se ocupara de ti, te ayudara en tu situación laboral y te respetara como persona. Que te apoyara ante violaciones de tus derechos en el trabajo, o que te defendiera ante la discriminación racial o de género. Que analizara el impacto de la crisis económica mundial en la gente corriente y elaborara un plan de acción para poner manos a la obra a aquellos mismos que provocaron el desastre. Y que además, militara por el cierre de cadenas de explotación y trabajo infantil y luchara contra el cambio climático.

Una organización así existe: la Confederación Sindical Internacional (CSI).

... y piensa en grande



La CSI reúne a 175 MILLONES de personas en 155 países y territorios. La fuerza motriz de esta organización son mujeres y hombres que consideran necesario defender sus derechos en el trabajo, pero también los derechos humanos y el medio ambiente –con la intención de lograr un mundo sano, justo y sostenible. Estos hombres y mujeres, unidos por medio de sindicatos nacionales (la CSI cuenta con 311 centrales sindicales afiliadas), alzan una voz única y firme en los debates sociales más urgentes.

La capacidad de la CSI de llevar con éxito las campañas de concienciación por un futuro más justo tiene que ver con la participación de la juventud en la elaboración de su programa y en el desarrollo de sus políticas y acciones. La CSI tiene como objetivo mejorar las condiciones de trabajo y de vida de mujeres y hombres

en todo el mundo, luchando por los derechos humanos, la justicia social, la igualdad de género, la paz, la libertad y la democracia.

Está claro que no hay una solución única para todos los problemas que existen actualmente. La gente vive y trabaja en contextos muy diferentes. Taparse los ojos ante esa evidencia no hace más que abocar al fracaso a una organización que trata de aportar soluciones sostenibles. El Comité de Juventud de la CSI es el equipo tras las ideas más creativas y osadas del movimiento sindical acerca de cómo llevar a cabo su misión, proporcionando la atención que se merecen a las necesidades y prioridades de la juventud.

Los sindicatos son la red social para un futuro justo



Las cosas están difíciles y es muy probable que, si acabas de entrar en el mercado laboral con inseguridad económica, te preguntes cómo te las vas a arreglar. Cómo vas a poder comprarte una vivienda algún día, formar una familia y aún encontrar tiempo para actuar en los asuntos que te preocupan – como el medio ambiente o el trabajo infantil. La mejor manera de afrontar estos retos es unirse a gente con las mismas preocupaciones, y ahí es donde entran en juego los sindicatos. . .

Son la peña que se reunió y consiguió la pausa del almuerzo, el salario mínimo o las pensiones. Pero aún queda garantizarte la salud, la seguridad y un sueldo decente en el trabajo. Si te afilias a un sindicato, podrás contar con alguien que te respalde en todos tus asuntos importantes, ya sea en el trabajo como en casa, y de cara al mundo.

Atención a las necesidades de individuos y familias jóvenes

Un grupo de cincuentones negociando en un sala de reuniones llena de humo... Es la imagen clásica y anticuada de la acción sindical que algunos sigue teniendo en mente. Pues nos alegra comunicarles que esa imagen pasó a la historia.

Ahora los sindicatos se preocupan por crear espacios para que la gente joven – hombres y mujeres por igual – defina sus prioridades y coopere en la búsqueda de soluciones. Y por supuesto, que salga a la calle para promover esas soluciones.

A la juventud le conciernen cuestiones como la necesidad de educación y formación de calidad, acceso a los servicios de salud, protección salarial durante la baja por maternidad y asesoramiento legal y económico. En todo el mundo hay ejemplos de sindicatos que emprenden acciones importantes en cuestiones que interesan a los jóvenes.

Empleos para los jóvenes

**KUNNON TYÖ
VILLELLE!**



Con casi un 22% de paro juvenil en Finlandia, jóvenes activistas muy creativos decidieron destacar el problema en la Jornada Mundial por el Trabajo Decente (JMTD) de 2009. Mostraron el ejemplo de Ville Karhu, de 26 años, que llevaba cuatro meses buscando trabajo. Con la “Operación Ville” se propusieron conseguirle un trabajo.

Dos días antes de lanzar la Operación abrieron una página en Facebook. Cientos de personas se unieron y pudieron seguir la acción de la JMTD aportando pistas a la búsqueda de un empleo para Ville. El impulso lo dio una conocida radio juvenil al emitir cada hora los progresos de la operación. La gente formó “patrullas” que indagaban las posibilidades de empleo. Incluso la Ministra de Trabajo de Finlandia se presentó para animar a las patrullas. La operación resultó un éxito rotundo: Ville obtuvo un trabajo y los demás una mayor conciencia del paro juvenil, así como del compromiso de los sindicatos de cara a problema.

“¡Ahí fuera hay miles de jóvenes como Ville! Esta acción trataba precisamente de hacer reconocer su derecho a un trabajo decente» aclara Antti Lindtman, responsable de Juventud del sindicato SAK. “Al unírnos en esta operación, los sindicatos fineses SAK, STTK y Akava dejamos claro públicamente que proporcionar empleos a la gente joven es una prioridad.”

Fin a los trabajos desechables

En Hungría, cuando los sindicalistas se enteraron de la situación de personas como Siddiq Aassi, empleado en una fábrica de té Lipton/Brooke Bond en Khanewal (Pakistán), sabían que apoyarían la campaña con el propósito de

poner fin a las injusticias en su lugar trabajo. Aassi, a pesar de haber trabajado más de 20 años en la fábrica de té perteneciente a la empresa Unilever, aún no tenía un contrato fijo en plantilla ni los beneficios que le correspondían por su antigüedad.



Trabajadores como Aassi eran el motor que hacía funcionar la fábrica, pero a él y a otros cientos de jornaleros los trataban como elementos desechables en la producción de té. Su caso fue un potente símbolo de la ola de empleos eventuales en el mundo y acertó con los trabajadores húngaros.

paquistaníes que habían intentado mejorar sus condiciones laborales, y echaron las bolsitas de té en un cubo de basura que entregaron al representante de Unilever, junto a una petición escrita del sindicato de los trabajadores húngaros de Unilever exigiendo "la contratación permanente de los jornaleros eventuales de Khanewal a través de negociaciones con el sindicato paquistaní."

Un grupo de sindicalistas atrevidos se dirigió a la sede de Unilever en Budapest para mostrar solidaridad con los trabajadores de Lipton en Khanewal. La Federación de sindicatos de Hungría (MSZOSZ) y la Federación de Trabajadores del Metal (VASAS) llevaron a cabo una acción simbólica: brindaron con té Lipton por los sindicalistas

Esta campaña de solidaridad internacional fue uno de los factores que empujaron a Unilever a firmar un acuerdo con la UTA con el fin de establecer más contratos fijos en la plantilla de Khanewal. Con este nuevo acuerdo, los trabajadores ya pueden afiliarse a sindicatos y negociar unas condiciones laborales justas. En todo el mundo los sindicatos llevan la misión de fomentar la seguridad de empleo y con mejores condiciones frente a la tendencia hacia la contratación eventual e irregular.

¡Salarios más altos!

Con un sindicato en el lugar de trabajo, los empleados están mejor capacitados para exigir los salarios que merecen. A menudo esta influencia es especialmente considerable para los que se sitúan en lo más bajo del baremo, los que más necesitan un aumento. En Estados Unidos, por ejemplo, un estudio de 2008 indica que pertenecer a un sindicato aumenta un 20,6 % el salario de los menos remunerados.

En todos los sectores hay ejemplos de acciones sindicales en defensa de una remuneración decente. La compañía

aérea Air Berlin alcanzó su primer convenio colectivo en agosto de 2008 y en menos de seis meses el reciente sindicato de empleados obtuvo un incremento para todo el personal de tripulación. En Europa del Este, el sindicato croata de trabajadores del metal tuvo que luchar durante un año pero lograron un acuerdo en 2008 con la fábrica de turbinas Alstom, que garantizó el aumento de sueldo a más de 600 trabajadores. En Suriname el magisterio atravesó meses de conflictos y dos largas huelgas en 2008 hasta llegar a importantes incrementos salariales (hasta un 46%) y un convenio colectivo con el gobierno para abordar las condiciones laborales difíciles. El apoyo internacional fue crucial para obtener mejores sueldos para los docentes – la Internacional de la Educación, la federación mundial del sector, así como los sindicatos de educación como Algemene Onderwijsbond (AOB) en los Países Bajos, se hicieron cargo de la campaña.



Los sindicatos también pasan a representar a trabajadores que no están bien organizados y son susceptibles de explotación debido a un marco legal deficiente (sin contrato), la edad o el género. En el caso de Tanzania, donde los empleados domésticos reciben sueldos irregulares y muchas veces sufren violaciones de sus derechos, el sindicato CHODAWU ha montado varios centros de asistencia para proporcionarles apoyo en la reivindicación de pagas más altas. En 2008 el sindicato logró negociar un salario mínimo de 60 dólares mensuales, cuando el personal doméstico apenas ganaba más de 5 a 10 dólares al mes.

“Al final de mes, se les dice a los empleados domésticos que se les pagará el mes que viene... No hay certeza de cuándo recibirán su sueldo, y a veces incluso se les impide cobrar hasta que se van, con la excusa de que no necesitan el dinero mientras están en la casa. Así que trabajan como esclavos, pues tampoco tienen garantía de que recibirán su dinero si se marchan del trabajo”, explica Titus Mlengeya, de CHODAWU. “Las familias con acceso a los medios de información saben que ahora hay una ley que les obliga a aplicar este salario pero la mayoría aún no está al corriente. Nuestro deber como sindicato es ayudar a difundir esta información, lo mismo que el gobierno tiene como deber aplicar la ley.”

Sin tapujos frente a los problemas mundiales más urgentes

Los sindicatos consisten en romper barreras y reunir a gente con intereses comunes. Por esta razón son actores esenciales en las campañas de promoción y concienciación tanto en el trabajo como en la comunidad. Los sindicatos, y particularmente sus miembros más jóvenes, son el motor de todo movimiento encaminado a resolver los principales problemas sociales y medioambientales de la sociedad actual.

Q: ¿Qué ofrece un sindicato?
A: Respaldo y seguridad en el trabajo

La labor de un sindicato para apoyar y defender a los jóvenes trabajadores como se merecen consiste en:

1. Hacer campaña a favor del **trabajo decente para los jóvenes**

Los sindicatos no sólo actúan en el ámbito de la comunidad local o de las políticas nacionales para garantizar la disponibilidad de empleo para la gente joven. También a escala internacional se batan por las cuestiones laborales más complicadas, como construir sistemas económicos sostenibles que beneficien a las personas y al planeta. A través del “Global Financial Crisis Unions’ Watch” (<http://www.ituc-csi.org/financiacrisis>), la CSI reúne y distribuye información sobre acciones contra la crisis mundial. Hasta en los sectores en auge, como los “empleos verdes” (vinculados a productos y servicios ecológicos), los sindicatos contribuyen a asegurar la conformidad con los criterios de Trabajo Decente.

2. Garantizar la **calidad de los trabajos presentes y futuros**

La seguridad en el trabajo es solo una de las cuestiones que abordan los sindicatos. A cada tipo de trabajo sus propios temas de seguridad y su sindicato, cuyo programa se basará en la información que le proporcionen las personas que trabajan bajo riesgos. Desde la Federación Internacional de Sindicatos de la Química, Energía, Minas e Industrias Diversas (ICEM), cuyos muchos miembros trabajan en las industrias de mayor riesgo e intensidad física del mundo, hasta la Federación Internacional de Periodistas (IFJ), que milita por una mayor seguridad para los corresponsales (también autónomos) amenazados con violencia, intimidación o leyes de comunicación restrictivas por los enemigos de la prensa libre y de investigación. Ante ataques con toxinas o tiroteos, los sindicatos toman la defensa.

3. Ampliar las capacidades, la formación y el **acceso a la educación de calidad**

Gracias a un sindicato hay mayores probabilidades de que un empleador acuerde a sus empleados tiempo y recursos para la formación suplementaria

4. Mejorar la **transición** de la escuela al trabajo, lograr acuerdos entre empleados y empleadores y reducir el tiempo que estarán sin empleo los jóvenes trabajadores.

“La juventud coreana tiene un altísimo nivel de educación”, afirma Eunmi Ahn, de la oficina de políticas de la federación coreana de sindicatos de docentes FK TU. “Lamentablemente, eso no garantiza la obtención de empleos decentes. El gobierno no ha podido aportar ninguna solución fundamental al problema de desempleo juvenil.”

La FK TU exige al gobierno tres condiciones para avanzar en esta cuestión: establecer un sistema de formación profesional y ocupacional para estudiantes así como graduados que dirija a la gente joven a buenos empleos; incrementar el apoyo a pequeñas y medianas empresas; y mejorar la seguridad social para que los jóvenes sin trabajo ni seguro de desempleo tengan derecho a asistencia.

Cambio climático: No podemos ignorar que la Tierra está cambiando: las estaciones están mutando, y siguen aumentando las temperaturas así como el nivel del mar. Si no actuamos y detenemos estos cambios, sufriremos el tremendo impacto en nuestras comunidades, nuestros recursos naturales y nuestras vidas. Ya se está sintiendo. “El cambio climático es asunto de todos y debemos formar parte de la solución”, afirma Giulia Baggio, de la Central Sindical Australiana.

Los sindicatos presionan a los gobiernos para que se comprometan firmemente a reducir las emisiones de gas con efecto invernadero e implementar la transición a una economía verde basada en la justicia social – una justa transición.

“No se puede elegir entre el trabajo y el medio ambiente”, sostiene Manfred Warda, de la ICEM. “O ambos o ninguno”.

Se pueden crear empleos decentes a partir de inversiones en la nueva industria ecológica, así como de la transformación de sectores tradicionales, según explica Guy Ryder, secretario general de la CSI. Sin embargo, debe haber una transición justa que garantice a los trabajadores los medios necesarios para formar parte de la nueva sociedad ecológica que queremos construir.

En la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático de Copenhague, en diciembre de 2009, los sindicatos organizaron el Pabellón del Mundo del Trabajo (WoW) donde se reunieron durante tres días para debatir



ejemplos concretos y alternativas políticas sobre el cambio climático que deberán promover los sindicatos. Más de 1.000 personas, entre ellas miembros de sindicatos, movimientos sociales, ONG y representaciones gubernamentales de países industrializados o en desarrollo, asistieron al menos a uno de los 40 eventos celebrados en el Pabellón. En él se debatieron diversos temas como la conversión energética en Japón, los empleos verdes en la India, las políticas de reducción de emisiones de las industrias europeas, las mujeres trabajadoras y la ecología, la justicia climática, las políticas españolas de transporte sostenible, los retos para el sector de generadores de electricidad, o la función de los servicios públicos.

De todos estos debates se dedujo que hay que seguir adelante con las campañas de concienciación, con acciones concretas en torno a estas cuestiones.

“... A menudo son los más pobres en los países en desarrollo, y muchas mujeres, los que se ven más afectados por los desastres vinculados al cambio climático. En mi opinión, es crucial que los sindicatos informen de esta cuestión en los países en desarrollo”, comenta Nadia Shabana, palestina de 30 años, antigua militante del PGFTU y ex vicepresidenta del Comité de Juventud de la CSI.

VIH-SIDA: 60 millones de personas infectadas y 25 millones de muertes por enfermedades relacionadas con el VIH desde que se inició la pandemia: el VIH-SIDA sigue siendo un grave problema de salud mundial. Una vez más, los sindicatos se sitúan al frente de las acciones: educación sanitaria en las escuelas, en el lugar de trabajo, en las comunidades, a las parejas, y en las negociaciones colectivas para garantizar la seguridad y la asistencia médica para los trabajadores y evitar la discriminación en el entorno laboral.

Los ejemplos educativos destacan en una variedad de sectores. Los transportistas son el foco del convincente documental de la Federación Internacional de los Trabajadores del Transporte (ITF), “Highway of Hope” (Autopista de la esperanza), que retrata sus esfuerzos por combatir el VIH-SIDA mientras recorren la principal ruta de transporte del Este de África, entre Uganda y Kenia, conocida por su papel de vector de transmisión del virus.

En Kenia, la ITF en cooperación con Narativ Inc. empleó el método de narración para romper el silencio, el miedo y el estigma en torno al VIH-SIDA. A lo largo de una semana se celebraron talleres de información en el que participaron transportistas y cargadores, (los más estigmatizados como transmisores del virus en el país); miembros de un grupo de apoyo a infectados del VIH; doctores y auxiliares de la clínica de la Autoridad Portuaria de Kenia; así

Una base local para una acción mundial

Los sindicatos saben que es esencial colaborar todos juntos si se quiere lograr los objetivos. Este principio tan simple se aplica no sólo al lugar de trabajo: hay que pensar a escala mundial. La CSI se compromete, pues, a aplicar el concepto de internacionalismo, reconociendo así que la acción sindical internacional debe formar parte de los movimientos sindicales nacionales.

En efecto, los sindicatos se esfuerzan para acortar la brecha entre lo nacional y lo internacional. ¿Y esto qué quiere decir, concretamente? Significa comprometerse a respaldar la cooperación al desarrollo para la educación y aportar solidaridad donde se necesite (tanto en las políticas como en acciones de solidaridad y abastecimiento de material). La CSI dispone de un fondo de solidaridad para asistir a los sindicatos que sufren las graves repercusiones de oponerse a las políticas del gobierno que excluyen los derechos de los trabajadores, como los casos de Guinea y Guatemala, donde la violenta oposición a los defensores de derechos resultaron en muertes y muchas personas heridas.

En el sitio web de la CSI (www.ituc-csi.org) puedes enterarte de cómo personas de todo el mundo se involucran en acciones sindicales para abordar los principales problemas mundiales.

como miembros del sindicato de trabajadores portuarios y de la ITF. Este innovador proyecto piloto culminó en la formación de un corro de unos 40 trabajadores que narraban por turnos sus experiencias de infectados o afectados por el VIH y el SIDA.

Si te pones a pensar, en cualquier trabajo es muy probable que haya un sindicato de ese sector que haya producido material de información para la prevención del VIH-SIDA, el análisis clínico, el tratamiento, los cuidados y el asesoramiento. Entretanto, la negociación de convenios apropiados sitúa a los sindicatos en el centro de las acciones encaminadas al reconocimiento por parte de los empleadores de los derechos y necesidades de sus trabajadores afectados por el VIH-SIDA.

De Suazilandia, país en el que más del 25% de la población tiene el VIH o SIDA, Jan Sithole, miembro de la federación sindical suazi SFTU, opina que es el triste ganador en la pandemia.

“Entre un millón de habitantes, tenemos a 200.000 huérfanos de víctimas del SIDA, y el número de familias a cargo de menores aumenta cada día”, comenta Sithole.

El régimen suazi de monarquía absoluta reprime severamente cualquier voz de divergencia, y la protección de los derechos de los trabajadores está lejos de ser una prioridad. A pesar de las amenazas y los arrestos, los sindicalistas a favor de la democracia como Sithole han seguido promoviendo los convenios colectivos que ofrecen a las personas con VIH-SIDA protección contra la discriminación y el estigma en el trabajo, y la posibilidad de llevar a juicio los casos de violación de sus derechos.

“Contamos ya con el acuerdo de seis sectores industriales para adoptar este modelo de convenio colectivo sobre VIH-SIDA, y lo mejor es que, aunque las negociaciones sobre las normas y condiciones de servicio se llevan a cabo anualmente, podemos tratar con los empleadores en cualquier momento. Esto es importante porque estamos en una situación desastrosa, y no podemos esperar otro año para discutir la mejor manera de afrontar la pandemia”, explica Sithole.

Erradicar el trabajo infantil

Según datos oficiales hay 12 millones de niños y niñas víctimas de la explotación, pero las organizaciones no gubernamentales afirman que el número de niños sin escolarizar se eleva a 100 millones. En cualquier caso es alarmante.

La Internacional de Trabajadores de la Construcción y la Madera (ICM) conoce de primera mano los retos de sacar a los niños del trabajo para reintegrarlos en la escuela. La federación, con 12 millones de miembros de más de 300 sindicatos en 130 países, ha visto regularmente a niños como mano de obra en los sectores informales de la construcción, la forestación, y en las operaciones de fabricación y secado de ladrillos de la India. Ante esta situación, la ICM decidió tomar cartas en el asunto.



Hace más de una década que esta federación internacional contribuye a la reducción y eliminación del trabajo infantil, ayudando a los niños en su transición del trabajo a la escuela. Junto con la asociación caritativa australiana CLSC (Child Labour Schools Company) abrieron “escuelas de niños trabajadores” en tres estados de la India con el objetivo de sacar a los niños del trabajo y educarlos de cara a la posterior integración en escuelas públicas. Este proyecto, en marcha desde 1997, ha logrado que más de 11.000 niños regresen al colegio, gracias al respaldo de la federación sindical de los Países

Bajos (FNV), el centro finlandés de solidaridad sindical (SASK), los sindicatos daneses (BAT-KARTEL) y la asociación caritativa holandesa Child Learn Netherlands (CL.NL).

Gracias a sus esfuerzos se ha logrado eliminar el trabajo infantil en 364 fábricas de ladrillos y en 82 pueblos. Mientras tanto, las escuelas creadas mediante este proyecto están tan bien establecidas en las comunidades que también se han usado como centros de ayuda a personas que se enfrentan a diferentes problemas, como el VIH-SIDA.

El número de niños que trabajan en el mundo asciende a 212 millones y los sindicatos se colocan en primera línea para combatir esta horrible realidad. Esto es una prioridad, pues los niños representan mano de obra barata, abundante y fácil de explotar. El trabajo infantil no sólo priva a los niños de su infancia, sino que además aumenta la tasa de desempleo de adultos, especialmente el de los jóvenes, y disminuye los salarios, puesto que los niños trabajan por poco dinero. Los niños sin educación y los adultos sin trabajo suponen pues un peligro para el futuro de la sociedad. La CSI colabora con sus afiliadas nacionales, con la Marcha Mundial contra el Trabajo Infantil y con otras organizaciones con el propósito de hacer presión a las autoridades para que remedien la situación de los niños trabajadores.

No más armas nucleares



De cara a la reunión de las Naciones Unidas en 2010 para revisar el Tratado sobre la No Proliferación de Armas Nucleares (TNP), los sindicatos forman parte de una enorme campaña de petición internacional para la abolición del armamento nuclear. La CSI, que dirige la campaña, ideó un cómic-manga para difundir el mensaje, haciendo un guiño a la historia nuclear de Japón. Esta campaña se suma a la iniciativa “Alcaldes por la Paz” (Mayors for Peace – MFP), liderada por los alcaldes de Hiroshima y Nagasaki, en su llamamiento por un mundo sin armas nucleares en 2020.

“Los conflictos o las amenazas de conflicto actuales están destruyendo la vida de millones de mujeres, hombres y niños, con consecuencias sociales y económicas devastadoras”, declara Kristin Blom (34 años), responsable de Campañas de la CSI. “Los sindicatos son cruciales para promover la tolerancia, el respeto y la cooperación entre las personas trabajadoras por encima de las líneas de conflicto”.

La juventud sindicalista, por ejemplo a través de los comités de Juventud en Bélgica, Eslovaquia y Japón, tienen una importante función en esta iniciativa.

“Entre los jóvenes se nota la actitud urgente, pues se dan cuenta de que estamos en un momento de la historia en el que podríamos convertirnos en la primera generación que se plantea decisiones éticas sobre si seremos la última generación del planeta”, apunta Blom.

Alzar la voz frente a la violencia contra la mujer

Llamada de alerta: Las mujeres de entre 15 y 44 años sufren mayor riesgo de muerte o discapacidad a causa de violencia doméstica que de cáncer, accidentes de tráfico, guerras o malaria.

Los sindicatos luchan por acabar con esta triste realidad, empezando por abandonar la reacción más común, ignorante y retrógrada de que la violencia doméstica es asunto privado, algo en lo que no se debe entrometer. Al contrario, los sindicatos reconocen que se trata de un problema de carácter social, así como de un asunto laboral. Y así se están esforzando por cambiar las cosas. La violencia doméstica es uno de las cuestiones abordadas en una amplia campaña para eliminar todo tipo de violencia contra la mujer, parte de la gran Campaña de Global Unions, “Trabajo decente, vida decente”.

¿Qué pueden hacer los sindicatos contra la violencia doméstica? En Irlanda, por ejemplo, con ocasión del Día Internacional para la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, en noviembre de 2009, la Central Sindical desveló nuevas pautas para asistir concretamente a las mujeres en el trabajo que son víctimas de violencia doméstica.

“El lugar de trabajo puede ayudar a concienciar del problema de los malos tratos en el hogar”, declaró entonces Clare Tracy del Comité Sindical de la Mujer. “Sabemos que el trabajo es un refugio seguro para muchas mujeres maltratadas, en el que pueden confiarse a otras personas y pedir ayuda. La Central Sindical y sus miembros han hecho campaña durante los últimos años para garantizar que la violencia doméstica y las mujeres que la sufren sean un asunto que los sindicatos pueden y deben abordar.”

Estas pautas proporcionan información práctica, consejos y contactos sobre la violencia doméstica a los representantes sindicales en el lugar de trabajo para poder asistir eficazmente a sus colegas víctimas de malos tratos. No darle la espalda al problema, sino confrontarlo.

Una de cada tres mujeres en el mundo ha sido golpeada, forzada a relación sexual, o abusada de cualquier manera en su vida. Al aumentar sus esfuerzos para erradicar las muchas formas de violencia que hoy se ejercen sobre la mujer, los sindicatos apuestan por cambiar el pronóstico de manera favorable. La recopilación de acciones de la CSI (<http://www.ituc-csi.org/list-of-actions.html>) en el marco de la campaña mundial de UNIFEM para eliminar la violencia contra la mujer, “Di no – Únete” (www.saynotoviolence.org), demuestra que van por buen camino.

Adelante con la justicia de género



Ahora mismo hay mujeres sin trabajo, incapaces de lograr el ascenso que merecen, mal remuneradas o víctimas de intimidación o acoso, solamente por ser mujeres. La justicia de género ha pasado de ser un asunto marginal a una cuestión que los sindicatos quieren hacer conocer por todo el mundo.

Mediante campañas de información sobre la brecha salarial entre hombres y mujeres, y la necesidad de protección de la maternidad para las trabajadoras, los sindicatos están participando en importantes iniciativas para mejorar la realidad laboral de la mujer trabajadora.

“En la industria textil, un empleado gana 10.000 dólares de Hong Kong al mes (860 euros), mientras que una empleada cobra entre 7.500 y 8.000 (647 a 690 euros)”, explica Cheung Lai-ha, vicepresidenta de la Confederación de Sindicatos de Hong Kong (HKCTU), presidenta de su Comité de la Mujer y secretaria general del sindicato textil. Achaca la diferencia salarial a la mentalidad de los patrones que ven a las mujeres como mano de obra inferior. La discriminación de trabajadoras embarazadas es un problema grave, pues muchas terminan siendo despedidas u obligadas a renunciar a sus puestos.

“El empleador presiona a la empleada embarazada para que termine renunciando, y para ello utiliza varias técnicas: hacerla trabajar en lugares sin adecuada ventilación ni aire acondicionado, sobrecargarla de tareas, obligarla a realizar tareas inútiles, instalar una cámara para mantenerla bajo supervisión constante, etc. El 80% de las mujeres trabajadoras que nos contactan después de haber sufrido este tipo de presión necesita ayuda psicológica. Ayudamos a las afectadas a poner una demanda, y en el 90% de los casos logramos reparación y/o sentencia contra el empleador.”

En un proyecto presente, los sindicatos se dirigen concretamente a las mujeres jóvenes para proporcionarles la información y herramientas necesarias para los problemas que les surgen relacionados con su carrera profesional, la planificación familiar y elección de pareja, o lograr el tan inalcanzable equilibrio entre el trabajo y la familia. Prácticamente todo el abanico de decisiones que se toman en la vida – de ahí el nombre del proyecto: Decisiones para una vida (Decisions for Life).

La campaña apunta a las mujeres empleadas o que buscan empleo en ocho campos del sector de servicios: operadoras telefónicas, secretarías, contables, programadoras informáticas, responsables de ventas y cajeras en

comercios, atención al cliente y recepcionistas, agentes de viajes y turismo, y camareras de hoteles. Estos son las industrias de servicios que emplean al conjunto de mujeres de 15 a 29 años. Industrias que van creciendo en los 14 países en desarrollo seleccionados

Diferentes temas van tratándose en diferentes países. En Zimbabue y Sudáfrica, por ejemplo, la atención se centra en el acoso sexual, mientras que en Indonesia son las protecciones sociales y las prácticas ilegales de los empleadores, como impedir que las jóvenes se casen sin el permiso de sus jefes. También hay ocasiones para la acción colectiva, como el Día Internacional de la Mujer. Lo esencial es sindicalizar a las mujeres en el lugar de trabajo.

En Bielorrusia, las acciones de la campaña “Decisiones para una vida” dio lugar a la formación de un sindicato de vendedores, un sector difícil de organizar donde el 90% son mujeres, en su mayoría jóvenes.

Es la gente joven que se implica en sindicatos quien allana el terreno para acabar con la indiferencia hacia la mujer y lograr su inclusión en los procesos de decisión y en la elaboración de pautas.

“Los comités de juventud suelen acercarse más a la igualdad de género que otras estructuras. Apoyarlos es una de las maneras de avanzar en la causa de la mujer en el movimiento sindical”, aclara Daniela Alexieva, presidenta del Comité de Juventud del Consejo Regional Europeo de la Confederación de Sindicatos Independientes de Bulgaria, la CITUB.

Consumo ético

¿Vienen mis zapatillas de una fábrica de explotación?

¿El chocolate que me estoy comiendo fue hecho por mano de obra infantil en África?

¿Mi portátil fue armado por una joven china obligada a trabajar horas extras?

Y los metales usados para fabricar mi móvil, ¿fueron extraídos en condiciones que arruinaron la salud de los mineros africanos y destrozaron sus comunidades?

Cada vez hay más consumidores que empujan a las empresas a plantearse estas preguntas. Esto se debe en parte a que los sindicatos les han concienciado de las condiciones laborales en todo tipo de situaciones – de fábricas de aparatos electrónicos a plantaciones bananeras. Además de respaldar a los trabajadores en sus intentos de negociar con los patrones para mejorar sus condiciones, los sindicatos exigen a las empresas que sean transparentes con los consumidores sobre la realidad del trabajo detrás de sus productos y su responsabilidad de cara a los problemas.

Los sindicatos cooperan frecuentemente con numerosas organizaciones y así aumentar la presión para el cambio. Así, por ejemplo, forman parte de la Campaña Ropa Limpia (Clean Clothes Campaign, CCC), una alianza de ONG y coaliciones sindicales en 14 países europeos que persigue mejores condiciones de trabajo en la industria textil mundial. Asimismo, “Juega limpio” (Play Fair) ha sido una de las mayores campañas públicas que se han llevado a cabo con objeto de reivindicar los derechos de los trabajadores de ropa deportiva para marcas como Nike, Adidas y Puma. La ITUC y la Federación Internacional de Trabajadores del Textil, Vestuario y Cuero (FITTV) colaboraron con la Campaña Ropa Limpia para mejorar las condiciones de trabajo en las fábricas de ropa deportiva así como en las cadenas de suministro de prendas de los Juegos Olímpicos. Por otra parte, los sindicatos del sector electrónico participan en la red GoodElectronics con el objetivo de mejorar las condiciones humanas y medioambientales en la industria electrónica.

Ideas innovadoras

Intentar cambiar las cosas hoy para mejorar el mañana es tarea difícil. No hay un único planteamiento que aborde de manera efectiva todos los problemas a los que se enfrenta la gente hoy en día. Los sindicalistas jóvenes hacen uso de ideas creativas y a veces poco convencionales para fomentar los derechos de las personas trabajadoras y propiciar el cambio en importantes cuestiones sociales y medioambientales.

La juventud sindicalista lleva a cabo toda clase de actividades originales, desde espectáculos de hip hop o torneos de baloncesto hasta el diseño de juegos de internet o acciones por mensajes de texto, con intención de reunir a gente para una causa. Siguen algunos ejemplos de la manera en que los sindicatos hacen su trabajo hoy en día.

¡Acción inmediata!

Los trabajadores sindicalizados toman parte en las negociaciones con sus empleadores y, si las cosas no se arreglan, pueden recurrir a manifestaciones, a la distribución de panfletos, y a la huelga. Los sindicatos emprenden campañas de petición y llamamientos públicos para concienciar a la comunidad de los problemas. Son métodos establecidos y empleados popularmente, pero también hay otras maneras. En Alemania, por ejemplo, los jóvenes activistas se han acostumbrado a usar tácticas de flashmob para sus fines reivindicativos. [Si no lo sabes, una flashmob, o “multitud instantánea”, es una acción organizada en la que un gran grupo de personas, convocadas por teléfonos móviles o internet, se reúne de repente en un lugar público, realiza algo inusual para llamar la atención y luego se dispersa rápidamente.] Espontáneo, barato, transmisible y, si se concibe de manera ingeniosa, capaz de atraer toda la atención que se necesita para lograr cambios.

Un ejemplo excepcional fue la acción en 2009 de ver.di, el sindicato alemán con casi dos millones y medio de miembros empleados en el sector público y comercial. Unas 150 personas convocadas se reunieron en un centro comercial del estado de Sajonia-Anhalt, entraron en las tiendas y se apropiaron libremente de productos que luego abandonaron en los pasillos, dejando panfletos con eslóganes como “salarios justos” o “lo justo vale más”.

La acción de protesta instantánea se organizó para llamar la atención sobre las desigualdades en los salarios y condiciones de trabajo en los estados de Sajonia-Anhalt, Sajonia y Turingia, días después de que el Tribunal Federal de Trabajo alemán dictaminara que las flashmobs eran un método legítimo de acción sindical.

Videos virales: ejemplos para pensar y actuar



- Una multitud de empresarios se abalanzan en una oficina para llenar sus carros de compra con empleadas, que son una ganga porque cobran 25% menos que sus compañeros varones.

- Una mujer está trabajando en una oficina, el sudor le corre por la cara, responde al teléfono y anota un mensaje, se para un momento al sentir las contracciones y da a luz ahí mismo, sentada en su oficina. Personal sanitario se hace cargo del bebé mientras ella continúa trabajando frente al ordenador.

Son los argumentos de dos vídeos sindicales que hacen referencia de manera rápida y eficaz a las cuestiones que tratan los sindicatos: el escándalo de la diferencia salarial entre hombres y mujeres, y la falta de protección de maternidad para millones de trabajadoras.

El vídeo es uno de los medios más potentes y extendidos de comunicar mensajes importantes, y los sindicatos están sacándoles el máximo provecho. Un vídeo sindical no tiene por qué tratarse de cabezas parlantes dando un discurso sobre políticas laborales; es ese vídeo ingenioso que te han mandado los amigos a tu correo electrónico porque piensan que no te lo puedes perder. Uno de esos vídeos virales que se propagó como la pólvora el año pasado fue el del “niño martillo” de la CSI. La imagen de un niño convertido en martillo neumático pone los pelos de punta y pone en evidencia, de manera bastante ruidosa, que el trabajo infantil es inadmisibles y que se le debe poner fin. El mensaje alcanzó rápidamente a 30.000 espectadores y continúa rodando.

Testimonios conmovedores que muestran de cerca la realidad de las personas en circunstancias difíciles; videoclips simpáticos y cortos de animación que informan con humor en apenas un minuto: la CSI y sus sindicatos miembros

en todo el mundo emplean numerosas maneras de distribuir en imágenes el mensaje a una vasta audiencia. Si sientes curiosidad por ver estos vídeos, visita el canal YouTube de la CSI: <http://www.youtube.com/ituccsi>

Los blogs: tribunas improvisadas que difunden el mensaje

Manifestaciones de protesta en el Tíbet o Birmania, la reunión del G20 en Pittsburg, el Foro Económico Mundial en Davos... Las personas aficionadas a los blogs han ido generando informes y debates instantáneos y tenaces en primera persona. Los sindicatos también se han puesto a bloguear, y emplean estos sitios web en forma de diario para alcanzar a un público diverso y que se impliquen en estos temas importantes.

Los blogs se han convertido en un incondicional de toda campaña sindical. Como los propios sindicatos, los blogs rompen obstáculos e invitan al diálogo, sin presunción y de manera interactiva cuando los lectores pueden contribuir a los contenidos.

El Blog de la Juventud de la CSI (<http://youth.ituc-csi.org/>) es un espacio para que los jóvenes trabajadores compartan sus experiencias. Desde su lanzamiento hace un año, ya ha recibido contribuciones de 26 países y hasta 50.000 visitas.

Muchos sindicatos utilizan el microblogueo para distribuir noticias e información de actividades. La CFDT en Francia y Força Sindical en Brasil, por ejemplo, usan Twitter para pasar la palabra cuando algo se está desarrollando.

En línea y listos para organizarse

Los sitios web y las redes sociales como Facebook también se han convertido en indispensables de las acciones sindicales. Muchos sindicatos incluso trabajan por medio de sistemas intranet para facilitar las comunicaciones internas. Algunos construyen su propio portal de red social, como el caso de Unionbook, una plataforma sin publicidad donde se reúnen miles de sindicalistas para compartir ideas, opiniones e información sobre una variedad de temas. Los webs especializados ponen gran cantidad de datos a disposición de los miembros, como la base de datos de derechos laborales WorkSmart, diseñada por la Central Sindical del Reino Unido. El sitio (www.worksmart.org.uk) incluye información sobre temas como los derechos legales y pensiones pero también juegos y cuestionarios. La CSI coopera además con LabourStart, un sitio web que contiene noticias sobre los sindicatos y el mundo del trabajo, y emprende campañas electrónicas para generar solidaridad internacional.

Más y más campañas utilizan las herramientas más variadas para lograr sus objetivos. Un ejemplo particular es

la campaña de sindicalización juvenil de SAK en Finlandia en conexión con el programa televisivo nacional “Los Dudeson”. Para el sitio web de la campaña se crearon videos personalizados de difusión viral, con los personajes del programa instando a los jóvenes a que se unan al sindicato finlandés. SAK llevó la campaña a festivales de rock en verano y a centros comerciales en invierno, seguidos de cerca por los medios de comunicación. El web atrajo a 120.000 visitantes y muchos jóvenes se afiliaron al sindicato.

Sindicatos con jóvenes son sindicatos eficaces

La gente joven son el futuro de los sindicatos, no cabe ninguna duda. Pero a veces hay que reivindicar hasta las cosas más evidentes. Por eso las campañas de la CSI promueven concretamente la implicación de la juventud en las actividades sindicales.

La CSI se compromete a responder a las necesidades y prioridades de la gente joven en el movimiento sindical internacional. Si quieres conocer más detalles sobre la campaña de juventud de la CSI, visita <http://youth.ituc-csi.org>.

Conéctate



Únete a la CSI en Facebook: <http://www.facebook.com/pages/ITUC/20556338116>.



Sigue a la CSI en [Twitter.com/ituc](https://twitter.com/ituc).



Mira los videos más recientes en el canal YouTube de la CSI <http://fr.youtube.com/profile?user=ITUCCSI>

Danos tu opinión

Los blogs de la CSI te informan de las últimas noticias y actividades relacionadas con la juventud y los sindicatos <http://youth.ituc-csi.org/>.

Algunos de los temas tratados por los participantes son: la falta de una ley de salario mínimo en Canadá, el desempleo juvenil en Ghana, y el trabajo infantil palestino. Tus contribuciones son bienvenidas: si quieres participar en las discusiones, contacta a la CSI: youth@ituc-csi.org.

¡Dinos lo que piensas!

La Agrupación Global Unions

Hay numerosas organizaciones sindicales que abordan los temas mencionados en esta guía: desde temas como el trabajo infantil, el calentamiento climático, o de negociaciones activas para garantizar mejores condiciones para los trabajadores de todo el mundo. Éstos son los detalles par que usted sepa exactamente quién es quién:

Internacional de Trabajadores de la Construcción y la Madera (ICM): www.bwint.org

Internacional de la Educación (IE): www.ei-ie.org

Federación Internacional de Sindicatos de la Química, Energía, Minas e Industrias Diversas (ICEM): www.icem.org/

Federación Internacional de Periodistas (FIP): www.ifj.org

Federación Internacional de Trabajadores de las Industrias Metalúrgicas (FITIM): www.imfmetal.org

Federación Internacional de los Trabajadores del Transporte (ITF): www.itfglobal.org

Federación Internacional de Trabajadores del Textil, Vestuario y Cuero (FITTV): www.itglwf.org/

Confederación Sindical Internacional (CSI): www.ituc-csi.org

Unión Internacional de Trabajadores de la Alimentación, Agrícolas, Hoteles, Restaurantes, Tabaco y Afines (UITA): www.iuf.org

Internacional de Servicios Públicos (ISP): www.world-psi.org/

Comisión Sindical Consultiva ante la OCDE (TUAC): www.tuac.org

UNI Sindicato Global (UNI): www.uniglobalunion.org

Alianza Internacional de las Artes y el Espectáculo (AIAE): www.fia-actors.com et www.fim-musicians.com

¿Se nos olvida algo?

Si se te ocurren temas que consideras importantes pero no acaparan suficiente atención, o ideas sobre cómo involucrar a la gente joven en el movimiento sindical, nos gustaría que nos lo comentaras.

Contacta con el Responsable de Juventud de la CSI: youth@ituc-csi.org

Editor responsable:
Guy Ryder, Secretario General

CSI

5 Bd du Roi Albert II, Bte 1, 1210-Bruxelas, Bélgica
Tel: +32 2 2240211, Fax: +32 2 2015815
E-Mail: info@ituc-csi.org • Web: <http://www.ituc-csi.org>

Compaginación: **Vicente Cepedal**